

VICTORIA SAU, *PATERNIDADES*, Icaria, Barcelona, 2009
Reseña Dolors Reguant i Fosas

Debemos a Victoria Sau, como investigadora feminista, una exhaustiva obra que desde principios de los años 70 nos muestra su pensamiento original y radical. Su estilo se caracteriza por una mezcla entre profundidad meridiana y explicaciones didácticas que utiliza como pruebas de evidencia.

En el año 1974 escribe *Manifiesto para la liberación de la mujer*, antes de las Primeras Jornadas Catalanas de la Mujer realizadas en mayo de 1976, y desde entonces sus publicaciones, artículos, conferencias y seminarios, han sido una referencia básica y un legado de inestimable valor para el patrimonio del pensamiento feminista.

En su obra recién publicada, *Paternidades*, analiza la parte opuesta y a la vez complementaria de lo que en su día describió como “el vacío de la maternidad”

El principal objetivo de Victoria ha sido siempre descifrar los enigmas que sustentan las bases del Patriarcado y en *El vacío de la maternidad* (1995) hace una de las aportaciones más relevantes de su obra: el considerar que la madre es solo un medio para un fin paterno y nunca un fin en sí misma, puesto que el contrato social es todavía un contrato masculino. Si la madre no existe como tal, sino solo como una funcionaria del padre, quiere decir que el padre es ascendido y forzado a mantener un status quo de manera virtual. Esta sobrevaloración le lleva a concluir que el padre tampoco existe como tal. Una vez perdido el orden simbólico de la Madre, hay un desequilibrio que conlleva a la infantilización de la humanidad y al estancamiento del progreso humano

Ya en sus dos tomos del *Diccionario Ideológico Feminista*, Vitoria ha desmenuzado palabra por palabra conceptos que requerían una redefinición. En el volumen I, nos dice refiriéndose a la palabra Paternidad: *no es un término coincidente con padre real o genitor...Paternidad es -la ley de los padres-, la que dice en cada*

sociedad y en cada momento cómo se van a regular las relaciones de estos con sus hijos e hijas. Según ella, esta idea de Paternidad como fundadora es un concepto artificial, ha sido un invento sociopolítico y cultural en el cual los hombres quedan atrapados en su propia trampa. Por ello en esta obra: *Paternidades*, Victoria se dedica a la deconstrucción de este vacío de la paternidad. En ella analiza tanto los orígenes de la paternidad como la psicología de la misma. Y también nos habla de una nueva paternidad.

Empieza en el primer capítulo analizando la evolución histórica del concepto de “paternidad”, describiendo algunos ejemplos de la transición entre una época anterior que ella denomina “matrística” (habitualmente mal llamada “matriarcado” como reverso de patriarcado) y el patriarcado. Uno de ellos, el *Amazonismo*, como última resistencia de las mujeres al orden patriarcal. O los mitos de la Cosmogonía griega: Medea, Antígona o la Orestíada, como ejemplos de una situación todavía no consolidada, hasta llegar a Zeus que instaura definitivamente la paternidad en Occidente. Con sus palabras: *Así se forma el concepto de paternidad, que deja de ser un término individual para tomar un carácter colectivo o sea social. Y esta paternidad extendida por toda la sociedad como ley y nueva norma de vida se convierte en patriarcado.*¹ Es el paso de un mundo femenino-materno a otro masculino-patriarcal.

También analiza la “Psicología de la paternidad” desde la idea de *la inversión parental* con una extensa explicación psicológica de las conductas. La inversión física, psicológica y social tienen un recorrido diferente desde la madre o el padre respecto a los hijos/ hijas. El padre, al revés de la madre, empieza por una inversión física mínima para pasar a una inversión social máxima y perdiéndose los primeros años de vida de los

¹ P. 21

hijos, no contempla al ser humano completo. Esta trampa de la complementariedad es la que indica la atrofia o hipertrofia de ambos actores.

En el cumplimiento de los derechos humanos es cuando se realizarían tres movimientos *-la desacralización de la imagen paterna, el descubrimiento de la infancia, y la revalorización de la mujer, sin que se pueda decir cuál de ellos inicia los otros dos-*.² Plantea cual es el lugar del nuevo padre, la transformación de la paternidad patriarcal que, según ella, ha empezado solo tímidamente. Y aclara que aunque algunas de estas afirmaciones puedan parecer desfasadas, hay que matizar que el cambio psicológico de las personas siempre queda ralentizado respecto a los demás cambios.

Para dar más evidencia de los orígenes de la fagocitación de la madre por parte del padre, analiza el rito de “la couvade” (ritual simétrico en versión masculina de lo que ocurre con la maternidad real) que vendría a ser la “envidia de parto” practicado por algunas sociedades en la antigüedad.

Y por último hace un recorrido al continente asiático: el feticidio o aborto selectivo de niñas que ha tenido lugar sobre todo en China e India, dejando un vacío de mujeres tanto político como demográfico, tradición cultural que es causa/efecto del aumento de la prostitución y tráfico de mujeres. O bien la poliandria y el celibato, forzoso en diversas culturas, que afectan a la no-paternidad.

Y así, una vez más, podemos apreciar la clarividencia de Victoria Sau para adentrarse en la estructura del patriarcado, de una manera incisiva con multitud de enfoques. Un calidoscopio de conceptos que nos viene obsequiando desde hace décadas.

Barcelona, junio 2010

² P. 48